

De las inspiraciones del Santo Profeta ﷺ

A los seis años queda huérfano. Dios Todopoderoso le ordeno al ángel de la trompeta Israfil que lo acompañara en todo momento hasta la los 11 años. Luego Allah ordeno al arcángel Gabriel que lo acompañara, que lo observara, que lo cuidara y que le enviara a su corazón los poderes Celestiales y Espirituales.

Pasados los años comenzó a experimentar poderosas señales internas, hablaba de “visiones Verdaderas” que venían durante el sueño, y decía que eran “como el despuntar de la luz del alba”.

Las inspiraciones venían a su corazón. Estaba siempre en estado de visión espiritual y discernimiento, pero aún no estaba autorizado a hablar sobre ello. Prefería estar solo.

Pasaba largas reclusiones en una caverna en el monte Hira, en estado de contemplación y meditación, buscando en la reclusión un medio para llegar a la Divina Presencia de Dios. Se llevaba provisiones y consagraba cierto número de noches a la adoración de Dios. Luego volvía con su familia y a veces, a su regreso, cogía más provisiones y se marchaba de nuevo a la montaña.

Durante estos años a menudo sucedía que, cuando había abandonado la ciudad y se estaba acercando a la ermita, oía claramente las palabras “La Paz sea contigo, Oh, Mensajero de Dios!” y se volvía para ver quien hablaba pero nadie había a la vista.

Ramadán era el mes tradicional de retiro; y una noche a finales de Ramadán, en su cuadragésimo año de vida, encontrándose solo en la cueva, cuando un Ángel vino a él en forma de un hombre. Le dijo: “Recita!”, y él contestó “No soy recitador”. Y luego de esto como el mismo contó “ el Ángel me agarro y me oprimió en su abrazo, y cuando había

Rabbani
Argentina



llegado al límite de mi resistencia me soltó y dijo: Recita!, y yo volví a decir: “No soy recitador.” Entonces, por tercera vez me oprimió como antes; Luego me soltó y dijo;

Recita en el nombre de tu Señor, el que todo ha creado!

Ha creado al hombre de un coágulo.

Recita! Tu Señor es el más Generoso,

Él, que ha enseñado con el cálamo.

Ha enseñado al hombre lo que este no sabía.

(Corán XCVI 1-5 BI,3)

Un día apareció la luz de Dios, Todopoderoso y Exaltado, que lo agració con la condición de la completa intimidad y felicidad. Esa intimidad permitió al espejo de la revelación incrementarse en pureza y brillo hasta que él logró el más alto estado de perfección donde observó el amanecer de una nueva creación. Los signos primordiales de belleza brillaron para diseminar y decorar el universo. Los árboles, las piedras, la tierra, las estrellas, el sol, la luna, las nubes, el viento, la lluvia y los animales saludaban en un árabe perfecto y le decían. “As-salam alayka ya Rasul Allah” (la paz sea contigo Profeta de Dios).

De pie sobre la montaña de Hira, cuando el santo Profeta ﷺ tenía alrededor de 40 años, vio en el horizonte una aparición que le dijo “oh Muhammad, yo soy Gabriel y tú eres el Profeta de Dios, a quien Él ha enviado a esta Comunidad”. Puso en su mano un

Rabbani
Argentina



pedazo de seda fina, decorada con joyas, y le dijo "Recita". El Profeta ﷺ preguntó "Qué debo recitar?", Gabriel abrazó al Profeta ﷺ y le dijo "Recita". Y el Profeta ﷺ nuevamente dijo "Qué debo recitar?". Lo abrazó una vez más y le dijo "Recita, en el Nombre de tu Señor, que ha creado, creo al hombre de un coagulo de sangre, recita que tu Señor es Generosísimo, Quien enseñó con el cálamo, enseñó al ser humano lo que no sabía". (96:1-5).

Bajaron a las llanuras, el Arcángel Gabriel lo guió hasta una piedra blanca y le dio dos túnicas verdes. Gabriel golpeó la tierra con sus pies e inmediatamente surgió un manantial. El ángel hizo abluciones con el agua y le ordenó al Profeta que hiciera lo mismo. Gabriel levanto agua con sus manos y salpico el rostro del Profeta.

Santos Sufíes dicen que el agua que arrojó era un signo que indicaba que al Profeta ﷺ se le otorgaba autoridad para diseminar el conocimiento de los secretos de la Divina Presencia de Dios a los seres humanos, tantos por medios físicos como espirituales. Rezó dos ciclos de oración y le dijo al Profeta, esta es la manera de rezar y desapareció.

Rabbani
Argentina 